¡TIERRA!

PERIÓDICO ANARQUISTA

Acogido á la franquicia y registrado en Correos, como correspondencia de segunda clase.

AÑO X. DIRÍJASE LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR DE «¡TIERRA!» APARTADO DE CORREOS No 1,316 NUM. 387

REDACCION Y ADMINISTRACION AGUILA 115, INTERIOR | Habana, Sábado 4 Marzo de 1911 TELEFONO A. 1057 | NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS PAQUETE DE 25 EJEMPLARES 50 CENTAVOS

ADVERTIMOS

Desde éste número empieza la suspensión del periódico á los suscriptores y paqueteros por falta de pago.

Los que tengan deseos de entenderse directamente con el periódico diríjanse á esta Administración por carta ó personalmente todos los dias de 7 á 9 p. m. escepto los martes.

EL ADMINISTRADOR.

ALGO SOBRE LOS ANARQUISTAS

Habíamos de decir algo sobre los anarquistas en números anteriores, pero por falta de tiempo y de lugar no lo habíamos hecho.

Ocurren entre los anarquistas rasgos de que no serían capaces ni aún los inconscientes con su sacra ignorancia, y no es que sean estos hechos emanados de una mala fé, no; es indiscutible que los individuos que se inician en la propaganda anárquica, lo hacen porque son individuos que sienten el germen de la rebeldía en todo su ser, desde luego estos individuos ya tenían predisposición hacia el medio en que se desenvuelven, pero hete aquí, que estos individuos son simples simpatizadores y como simpatizadores obran, y ante este conglomerado de simpatizadores, los que nos l'amamos anarquistas, permanecemos impávidos sin molestarnos en lo más mínimo: de hacer que éstos en lugar de simpatizadores tuvieran el verdadero concepto anárquico.

Entiéndase que, al decir esto, no lo hacemos como divulgación de profesorado, causa de la cual estamos bastante lejos.

El anarquismo, se ha tomado como un sportismo en novedad, tan es así que, dentro de los anarquistas habemos individuos tan completamente obcecados, que llegamos hasta el brutalismo más asqueroso. Querer que "los individuos que nos rodean sean y hagan lo que yo hago, es demostrar una gran estupidez; y aún admitiendo esto mismo; si un individuo ó individuos, son tan estúpidos que, hacen todo lo que yo hago aunque sea en detrimento de ellos, yo como anarquista les haré ver su automatismo, su inconsciencia, con la cual convierten á un amplio ideal, en un dogma como lo es el religioso y como lo son otros muchos que desgraciadamente nos coartan el paso hacia el ideal por el cual «suspiramos».

Hemos de advertir una vez más, que no somos maestros; el único móvil que nos impulsa á hacer este ejercicio, es, que no se tenga un concepto tan cerrado de la Anarquía como desgraciadamente se tiene.

Y tratando de los simpatizadores; lo arriba expuesto, nos hace ver que, no es cuestión de hacer quince ó veinte simpatizadores de un ideal, creemos y desde luego aseguramos que, se obtiene mayor resultado haciendo un anarquista que veinte simpatizadores.

Seámos más amplios en sentido con respecto al ideal, no lo cerremos convirtiéndolo en dogma asqueroso como hasta ahora se ha hecho.

Había mucho que decir en este sentido pero sería mejor que, los anarquistas en unión, nos ocupáramos en ampliar en nuestro cerebro hipertrofico el concepto ANARQUICO.

Z.

REFLEXIONES

Juzgar la moral propia con la misma acritud que la moral ajena, he ahí una particularidad que debe diferenciarnos, á los anarquistas, de los propagandistas de las demás ideas.

Algunos de los adjetivos que lanzamos al hablar de los defectos del prójimo, me parece que no sería inútil recojerlos y aplicarlos á nosotros mismos. Nuestra ropa sucia la olvidamos á menudo para lavar la del vecino.

Cuando se asiste á la reunión de algún grupo anarquista, nuestra moral defectuosa y nuestra falta de educación pueden fácilmente notarse. La armonía que deseamos para la humanidad, no existe entre nosotros. Nuestras discusiones son con frecuencia DISCORDANTES BARULLOS. En vez de instruirnos mútuamente nos dirigimos alegres piropos, propios de la Cámara de Diputados.

Son numerosas las causas de nuestra defectuosidad moral. En nuestro campo abundan los profesores de guardarropía y los que jamás intentan salir de la categoría de discípulos. Un entusiasmo fatal se apodera del neófito anarquista, así que pone los piés en los umbrales del ideal. Vanidosos deseos le sacan de quicio. Apenas ha leido un simple folleto de Kropotkine, se lanza á las tribunas públicas y sueña con ver su prosa y su firma en los periódicos. Nombra á Hegel, cita á Platón...... Cuando no discute sobre física, astronomía ó antropología.

Y todo esto lo intenta desprovisto de los más elementales principios de cultura. Olvida que para poder escribir, no hay que emplear los pies; no piensa que para discutir sobre alguna cuestión, es imprescindible conocer á fondo ésta.

Quien haya estado en la redacción de algún periódico obrero conoce los tormentos que causan la lectura de los originales. Los artículos que no merecen ni el calificativo de sucios borrones se amontonan sobre la MESA DE TRABAJO. Algunos vienen acompañados de sellos; otros, cuando pertenecen á los corresponsales, adjuntos á una sujestiva notita por este estilo: "SI PUBLICAIS ESO, AUMENTAD DIEZ EJEMPLARES EL PAQUETE."

Para remediar un tanto esta pobreza moral, se impone una profunda labor educativa entre nosotros. En la redacción del periódico hay que ser implacable con los artículos latas, tanto con los que escribe el conocido militante, como con los que garrapatea el corresponsal activo. Necesitamos hacer conocer que la filosofía anarquista no se aprende en la secretaría de una sociedad obrera. A los que creen que basta con casarse civilmente, librar á sus hijos del remojón y pagar con puntualidad la cuota de sindicato para ser anarquista, tenemos que ¡desengañarlos. Antes de condecorarnos con el título de profesores y de educadores, debemos enriquecer nuestra cultura y nuestra educación, asaz pobre y menguada. En nuestras discusiones particulares precisamos dejar á un lado los vocablos acrimoniosos y reemplazarlos con el razonamiento sereno. Y los jóvenes, los neófitos, la legión de entusiastas é inconscientes pretensiosos, que recuerden que antes de educar á los demás y sentar plaza de profesores, debemos educarnos é instruirnos á nosotros mismos.

NOÉ DEZMENJÉS

La vida y obra de Kotoku

(El siguiente bosquejo biográfico de Kotoku y sus compañeros, escrito poco tiempo antes de su ejecución, nos ha sido enviada por un individuo que le conoció personalmente, y á quien debemos también estos datos.

Denjiro Kotoku, nació hace unos cuarenta años en Tosa, provincia de Shihoku, siendo su padre un individuo á quien hoy en día llamaríamos doctor. En su más temprana edad entró, en su pueblo natal, bajo la influencia de un maestro de ideas demasiado avanzadas para su tiempo, y que ya había empezado á discutir si Musuhito reina por derecho divino, y si hay que darle algún crédito al cuento de que «Su Majestad Imperial es descendiente directo del Sol». Kotoku no asistió nunca á institutos ni universidades de ninguna clase, y es, por consiguiente absurdo, colocar el prelijo «Dr.» ante su nombre. Una pequeña cita bastará para probar el caso. Hablando en cierta ocasión con un doctor, amigo de Kotoku y mío, parece ser que yo usaba demasiado la palabra «doctor». Ligeramente ofendido, contestó, con el cigarrillo en una mano, y apoyando ligeramente la cabeza en la otra: ¿Por qué omite usted la profesión de otras personas al hablar de ellas, y nunca olvida llamar doctor á Kotoku? Desde luego, es inútil que manifieste que no tenía respuesta que oponer á esta pregunta tranquila é inteligente.

Kotoku, que tanta semejanza tiene, físicamente hablando, con el tipo coreano, es poco más bajo que la mayoría de los japoneses, pero, intelectualmente está muy por encima de todos ellos.

A pesar de cuanto se diga en contrario fué realmente redactor-jefe del periódico más popular del Japón, que se publica en Tokío, el «Yaradsu-Chochu», cuya publicación puede resistir fácilmente la comparación con los periódicos más informatorios de Hearst, que «gozamos» en este país. Antes del rompimiento de las hostilidades entre Rusia y el Japón, renunció el puesto y con él Sakai, Nishikawa, é Ishikawa, quienes, con Kotoku, forman el grupo de la fotografía que incluyo. Las firmas están escritos por el mismo Kotoku.

Por su oposición á la guerra, incurrió en el desagrado del Gobierno. Desde ese tiempo, Kotoku y los que le seguían eran hombres señalados. Juntamente con los hombres que se ven en el grupo, y otros más, principió á publicar un semanario con el nombre de «Heimin-Shimbun» (El Periódico de la Gente Vulgar), suprimido prontamente por las autoridades, pero que fué seguido por otro «Hikari» (Luz). Esta publicación también fué suprimida y á su vez sustituída por otra «Chocujen» (Siempre adelante), y que murió en la misma forma que sus antecesores.

Por ese tiempo, Sakai, Nishikawa y Kotoku, en el orden mencionado, tomaron su turno, y se hicieron huéspedes involuntarios del gobierno japonés, sin embargo, «Heimin-Sha» (La Casa Editora para el Pueblo), prosiguió publicando folletos y libros, demasiado numerosos para ser mencionados aquí.

La policía arrasó el establecimiento, y confiscó cuanto encontró, creyendo que al obrar así, las ideas conservadoras estaban aseguradas, y la peligrosa teoría del «Socialismo é Industrialismo revolucionario» destruída para siempre dentro de los límites del Imperio Japonés.

La salud de Kotoku se alteró durante su prisión, (que tanto él, como los demás, dedicaron al estudio de las lenguas extranjeras), así que, el Dr. Tokidsiro Kato, indicó que Kotoku podría acompañar á su hijo mayor, (doctor también) en su viaje por América y más tarde por Europa, sufragando el citado doctor todos los gastos. Aceptó Kotoku, y en América se familiarizó con una nueva fase de las ideas políticas y económicas, pero durante su estancia en San Francisco, el terrible terremoto modificó los planes de los Kato y volvieron al Japón.

A su vuelta, y repuesto en su salud, principió Kotoku, con gran circulación, la publicación del diario «Heimin-Shimbun», con la ayuda de un rico compatriota, el que, según se dice, se convirtió más tarde en un traidor y espía de la policía.

Aún los enemigos de Kotoku reconocen en él una gran habilidad para escribir (algunos de sus colegas le consideran como el escritor más poético del Japón moderno), sinceridad, honradez y todas cuantas cualidades son necesarias para considerar á un hombre bueno y sencillo. A pesar de esto, el diario «Heimin-Shimbun» tuvo corta vida, que concluyó lo mismo que la de sus predecesores.

Desde Tokío, la capital del Japón, hasta la aldea más insignificante, iba Kotoku predicando rectamente y sin temor, la idea de la emancipación humana. Ninguna divinidad, decía, podía ver y permitir el estado de cosas en que, las criaturas creadas á su imágen y semejanza se mueren de hambre ó son vendidas á los «yoshiwaras» (burdeles). Una vez aquí, séame permitido recordar que, durante la guerra, en la ciudad de Tientsin, al Norte de China, en la concesión japonesa, se vendían mujeres japonesas «al peso» (!) con objeto de engrosar la prostitución en China. Aunque parezca increíble, se dice que durante la guerra, mujeres de la Cruz Roja, con las insignias y emblemas, se prostituían para aumentar los fondos de dicha Sociedad. Ninguna persona sensata, decía Kotoku, tiene nada que pedir á ninguna divinidad,

si él mismo es el primero en no ver la pobreza y depravación de sus inmediatos alrededores.

¿Es de extrañar, pues, que Kotoku fuese cada vez más el cuchillo metido en las carnes de las clases gubernamentales, y de que se tratase de inutilizarle á toda costa, no importa cuán bajos y deshonrosos fuesen los medios utilizados para conseguirlo.

Creo que, á principios de Agosto, estando ya á bordo del buque que debía conducirlo á América, desde donde intentaba ir á Europa, á tomar parte en el Congreso Socialista Internacional de Copenhague, Kotoku fué arrestado, acusado de Dios sabe qué, y el resultado es demasiado conocido para entrar ahora en detalles. Yo he escrito á ocho personas de diferente posición, pidiendo informes sobre ello, pero es algo dudoso que yo los reciba, habida cuenta de las terribles persecuciones de que se hace víctimas á las personas de ideas progresistas, y el trabajo del más perfecto sistema de espionaje que se ha visto en el mundo. Las naciones cristianas de Occidente, incluyendo á Rusia, pudieran aprender del hombrecito amarillo, verdadero artista del espionaje.

Suga Kanno, la esposa y colaboradora de Kotoku, tenía veinte y nueve años de edad. No fué á ninguna escuela, pero estudió con maestros particulares. La fecha exacta de su matrimonio no la conozco, pero sé que fué poco después de un mítin socialista celebrado en el «Kiukikwan» hace poco más de tres años. Era una de las mujeres más intelectuales del Japón, valiente y bondadosa. Ha escrito varias novelas, y era una asidua colaboradora de los periódicos y «magazines». Su hermano, Massao Kanno, publica en Los Angeles, California, el «Japanese Daily News», pero no quiso entrevistarse conmigo.

T. Sakai, es de la misma edad de Kotoku, y nació en Kokura, provincia de Kinoku, siendo su padre un «samurai» (sustentador de la dinastía imperial, que en los tiempos feudales gozaba del privilegio de usar dos espadas: la casta militar). Es un hombre robusto, ligeramente inclinado á la corpulencia. Durante varios años ha sido un apasionado colaborador de Kotoku, entusiásticamente imbuído del mismo espíritu é ideas de sus amigos.

¡Y ahora han de morir!

¿De qué crímen se les acusa? ¿Conspiraban contra la Familia Imperial! ¡No! Su crimen consistía principalmente en hablar y escribir contra la explotación de las clases trabajadoras. Educarlos y llevar á los explotados á sus verdaderos intereses. Hé ahí como han conseguido volver contra ellos la ira de los poderes constituídos.

Kotoku y sus compañeros sucumbirán á su destino; morirán: pero morirán estoica y resignadamente como sólo saben hacerlo los de su clase y los de su raza.

L. F.

ROUGHEDGE-EDELWEISS.

Pasade a, California.

(De «Freedom»)

CONJETURAS

Una de las cosas más sorprendentes de nuestro actual medio social, es el lamento que los padres profieren, y sobre todo las madres, por no poder soportar la estancia de sus hijos menores en el hogar; llenas de la mayor desesperación dicen estas ó parecidas imprecaciones: ¡estos muchachos son insufribles!, ¡me tienen loca!, etc.

Si nos fijamos en los animales inferiores observaremos que las madres, encargadas en su mayoría de la crianza de sus hijos, no sostienen la lucha que n los suyos mantiene el ser humano.

Detengámonos, sinó, á contemplar momento una yegua con su potro, gato con sus gatitos, una vaca con su ternero, una gallina con sus polluelos, y notaremos que estas madres miran gozosas como sus hijuelos retozan brincan y corretean á su alrededor, sin que podamos suponer jamás que se enfurezcan contra ellos; en cambio la hembra del hombre y hasta él mismo, sostiene una cruenta y desesperada lucha; si pudiéramos reunir en un aparato en forma de embudo, los lamentos que en una población lanzan continuamente los padres de los seres humanos por sus hijos y los llantos de estos últimos, nos enterneceríamos creyendo que alguna desgracia había asolado la comarca en que hiciéramos dicha operación.

Apena contemplar estas infelices madres y estos pobres hijos siempre en una contínua lucha á la cual llegan á adaptarse de tal manera que les es imprescindible.

Lo más doloroso es ver como los padres con los gritos, los continuos regaños, los golpes, van, poco á poco, deformando la naturaleza del hijo, terminando por hacer de él un hipócrita, un rencoroso, en fin, un saco de defectos, con la particularidad: que el fin que esos infelices padres se proponen con tan bárbaro procedimiento de los golpes, los gritos, etc., es enseñarlos á «hombres de bien», si ello se nos dijera de una tribu salvaje, ó nos echaríamos á reir, ó nos compadeceríamos de su ignorancia.

No podemos dudarlo, el estado actual de cosas porqué atravesamos es la consecuencia racional de las costumbres que en el pueblo imperan.

El día que los padres abandonen, para la educación de sus hijos, esas estúpidas costumbres de golpearlos y de imponerles su voluntad á todo trance, no harán lo que hacen de ellos: unos sumisos, unos hipócritas, unos inconscientes.

Protejamos á la niñez, llevando al ánimo de los padres la necesidad de que eduquen y preparen á sus hijos para que resulten seres conscientes, siendo para ello preciso que no los «estropeen» de antemano.

LEANTE.

A. D. C.

ARTEMISA

Hubo un tiempo ¿te acuerdas? eramos como dos hermanos; vivíamos bajo un mismo techo, comíamos en una misma mesa; estrechamente unidos por los lazos de las comunes ideas, más fuertes que los de la sangre, vivíamos nuestra vida sin más ambición que luchar con altruista abnegación, por nuestro rojo ensueño de reinvindicación social, por nuestra amada Ana.

Nacidos por el alma del ensueño; viviendo solo para nuestros ideales; nuestro corazón era todo amor hacia los oprimídos, y todo odio para los tiranos y opresores.

Hoy.... después de largo tiempo de ausencia, otra vez te encuentro; otra vez mis manos pueden estrechar las tuyas con fraternal cariño; otra vez impulsados como antes por las comunes aspiraciones, seremos hermanos....

Pero no; tu no eres el mismo; te han cambiado. Ya no eres el altruista, el abnegado, ya ni aún ideales tienes; el «practicismo» te ha ganado. Los hombres «sensatos» te han arrastrado á su partido.

Ya no vives con el corazón rebosando amor hacia los humildes, ni odio á los tiranos; eres un jóven miliciano; un pobre vencido de la vida.

No pongas tus manos en las mías; no vengas á mí con fraternales amores; en esta lucha contra lo presente, que nos lleva al porvenir, los que no andan estorban nuestro paso, y fuerza nos es cruzar por encima de ellos.

Eres criminal, pués que ayudas al crimen con tu silenciosa complacencia.

Eres más criminal amo, porque conoces el mal y cooperas á sus sostenimientos con la cobardía é infamia que implica tu silencio.

Defensor del actual régimen social, engendrador de tantas miserias, sobre tí también caerá la culpa de ellas, como también caerán sobre tí las justas maldiciones de los oprimidos.

Has querido subir, y como á Yearo, el Sol ha derretido tus alas de cera, yendo á parar en la caída al fondo del cieno.

Podrá por un momento sonreirte la gloria, pero la grande, la hermosa victoria del mañana, no será para vosotros, los débiles y cansados.

Tenéis el presente, pero el porvenir nos pertenece, y hacia él con fuerza incontrastable nos lleva la Historia.

Dirás que soy un loco: ¡bendita locura! Sin ella, ¿qué sería la vida? ¿vuestro eterno quietismo? ¡ah! á él podéis amoldaros vosotros, almas egoístas, corazones secos, en nosotros los «cabezas calientes», la existencia en la innamovilidad sería el suicidio.

Separados estamos por el hondo abismo de las ideas; tu te afanas al presente, yo miro al porvenir; toda fraternidad es imposible.

No envidio tu alta condición; soy entre las amarguras y alegrías de la batalla, más feliz que tú en la charca inmunda del quietismo donde duermes.

Pobre vencido! mata en tí los restos de idealidad que pudieran quedarte; acaba el suicidio moral que has empezado; yo no te odio, ni aún te desprecio siquiera; voy hacia la verdad, voy á la vida, y no puedo perder mi tiempo en mirar hacia atrás.

M. S.

Habana 2-21-1911.

Autoeducación anarquista

Atravesamos unos momentos de saludable renovación. Todo el mundo, después de aquellas fecundas jornadas de revuelta, siente el deseo de intensificar nuestra propaganda y de afirmar una concepción anárquica de la vida en la que se aniquilen todos los prejuicios, religiosos ó sociales, que hoy esclavizan y embrutecen al hombre. Una tendencia favorable á la educación del individuo hácese sentir entre nosotros.

Nadie duda ya de que, paralelamente á la educación revolucionaria de las masas, hay que crear individualidades sanas, profundamente conscientes que, adaptando sus actos y sus costumbres á una moral esencialmente libertaria, hagan, con su ejemplo, afirmación fructífera de la anarquía; de la anarquía como realidad vivida y no como abstracción del porvenir; de la anarquía creadora de fuerzas que reaccionen contra el ambiente atrofiador que nos envuelve, y no de idólatras, contemplativos que confíen en que esa anarquía—su diosa transforme casi por obra mágica á la humanidad, hoy tan profundamente corrompida.

Aléjanse ya los tiempos en que los anarquistas esperaban transformar la sociedad burguesa en anárquica con sólo propagarle al pueblo la rebelión violenta contra la burguesía y el Estado. Hoy, el anarquista va comprendiendo que no se operó un cambio tan absoluto en las costumbres, la moral, y los prejuicios del hombre con la simple voluntad de cuatro conspiradores cuartelarios, sino que se precisa preparar la mentalidad y la moral del individuo para ese cambio y completar así la obra de revuelta del proletariado organizado.

Para ser anarquista no basta solamente que el individuo se sienta oprimido por las leyes y el capital y desée libertarse de esa opresión, sino que le es necesario estudiar profundamente todo cuanto le pueda ser nocivo para su libre desenvolvimiento moral, intelectual y físico, y eliminarlo y combatirlo. Siendo la anarquía la mayor negación posible de todo poder, ya sea religioso político ó económico tiene el anarquista que analizar, generalmente primero y parcialmente después, el origen, la naturaleza y las ramificaciones de esos poderes que le absorben y le aniquilan. Una vez hecho ese examen el anarquista se encuentra en presencia de una entidad abstracta, generadora sintética de una infinidad de costumbres y prejuicios, las cuales todas emánan y gravitan alrededor de esa nefasta abstracción Dios.

Siendo el anarquista lo más ateo posible tiene que negar y combatir todas aquellas instituciones, tendencias ó abstracciones que tengan un origen ó un fin religioso. Por ejemplo: el espíritu religioso, creó la familia, institución profundamente religiosa, y, con ella, toda una infinidad de prejuicios é idolatrías que han castrado y esclavizado al hombre quizá para muchos siglos aún; la familia, por consecuencia lógica creó la propiedad privada, y ésta, á su vez, dió origen á una lucha creciente de acaparación y de rapiña cuyos resultados fueron la sumisión de los vencidos á sus vencedores, los cuales para asegurar la posesión de lo robado instituyeron gente armada que les defendieran sus propiedades contra los ataques de los desposeidos. Después, por progresión geometrica de intereses creados y para lejítimar su posesión, fué creándose toda la complejidad de la máquina gubernamental con sus magistrados, sus teólogos, sus funcionarios y sus ejércitos. Encargáronse los unos en componer y hacer respetar las leyes por medio de la fuerza; los otros, al formarse una concepción acerca del origen y fin de las cosas, infundieron en el hombre un terror horripilante hacia los factores desconocidos que originaban el bién y el mal, factores que ellos desconocían, pero que veían los manifestarse en los fenómenos de la naturaleza. Ese terror, fue la causa determinante para rendirles un culto desenfrenado, de horrible idolatría, que ha llegado hasta nuestros días, ligeramente suavizado por el aumento de capacidad intelectual que ha adquirido el hombre.. idolatría que se manifiesta hoy en formas múltiples, cubriéndose muchas veces en un manto de irreligiosidad, como pareciendo demostrar que el hombre es profundamente religioso y, por lo tanto, susceptible de los fetichismos.

Esa religiosidad atavica conservada en nosotros por la influencia ancestral se ha manifestado y sigue manifestándose en una proporción harto alarmante. Así hemos visto á la mayor parte de los anarquistas *venerar*, así como suena, á los *mártires* del anarquismo. A los ahorcados en Chicago se les ha idolatrado, y sigue idolatrándoseles desde el día de su ejecución.

Y no solamente se ha rendido culto á los hombres que han sucumbido en la lucha afirmando el ideal anarquista, sino que esa idolatría se ha hecho extensiva á emblemas y pendones rojos (1) Individuo hubo que cantó glosas á la revolución social representándosela como una diosa de la apocalípsis.

Es preciso que esas bajas idolatrías hacia los hombres y las abstracciones, las arrojemos para siempre de nosotros como bárbaros chirimbolos del pasado, que embarazados por su fatigosa carga, nos impiden ser libres re-

teniéndonos en la esclavitud y el envilecimiento.

Si queremos ser verdaderamente revolucionarios tenemos que empezar á revolucionar primeramente nuestras costumbres y nuestros actos, frente á frente con las costumbres y los actos de los demás. No se opera un cambio tan absulto de la sociedad si antes no se prepara y educa la conciencia moral de los hombres. Y para cambiar esa conciencia moral, necesitamos nosotros, anarquistas, demostrarles que somos capaces de vivir nuestras ideas adaptando nuestras costumbres, y nuestros actos á una moral esencialmente anarquista.

Muchos me objetarán que en las condiciones que está hoy organizada la sociedad, el individuo no puede sustraerse al medio ambiente general; que teniendo que combatir al mismo tiempo y por igual al Estado, el ejército, la magistratura, la religión, etc. etc. y más que con todo eso, con los prejuicios y rutinas del pueblo, el individuo se vé obligado á adaptarse á la vida general de la sociedad. Nada más erróneo.

El medio ambiente general esta formado por un gran número de pequeños ambientes, y todos, en conjunto, dan por resultado el ambiente general de hipocresía que hoy se respira. Así, el ambiente en que vive la nobleza es muy diferente del que se desenvuelve la burguesía; el de ésta es igualmente diferente del que se agita y se mueve el obrero; y, aún entre los obreros, el medio ambiente cambia entre el obrero de la ciudad y el campesino. Por poco que los analicemos veremos que esos ambientes están en contínua lucha entre sí, y que siempre va tomando más preponderancia sobre los otros aquel en que tienen más conciencia individual los individuos que lo forman Con eso quiero demostrar que los anarquistas pueden formarse un ambiente anárquico que choque forzosamente con el ambiente general de la sociedad y con todos sus componentes. Solamente por obra de autoeducación puede el anarquista formarse un ambiente anárquico de libre y expontánea relación entre los individuos que sean afines.

Es hora ya de arrinconar para siempre el platonismo adormidera que convierte nuestra acción casi en vida. Considerando que la humanidad no pudo vivir en anarquía en un plazo relativamente corto, y, que si llega á vivir alguna vez será á consecuencia de haberse operado un cambio completo en su mentalidad, en sus costumbres y en su moral, no puede el anarquista resignarse á vejetar en la esclavitud y el embrutecimiento en que viven los demás hombres; ni puede contentarse pura y simplemente con la «visión del porvenir dichoso que él no vivirá». Nuestro innato deseo de vivir nos determina á amoldar la vida problemática del *mañana* á la real y positiva del *hoy*. No hay que conformarse en que el hombre pueda ser mañana feliz si nó lo es hoy. En preparando la mentalidad de los hombres del mañana esforcémonos por vivir el hoy lo más anárquicamente posible.

Si sentimos verdaderamente la necesidad de propagar nuestras ideas, hagámoslo dando un ejemplo práctico en nosotros mismos. Para ello, necesitamos hacer una verdadera depuración de nuestras ideas y nuestras costumbres, eliminando en todo lo posible lo que conservamos de atávico, de regresivo religioso en nosotros. Que la mayor parte de nuestros gestos sean la resultante de nuestro examen y nnestra voluntad. Hé aquí la obra de autoeducación que precisamos hacer en lo futuro.

HILARIO ARLANDIS.

LA MISERIA

El día 16 del corriente nos han venido á visitar los señores Feudales del Cuban Company y al mismo tiempo á darnos alguna limosna con la que le quedaremos agradecido, para que no nos revelemos y sigamos vegetando tan infamemente como los hacemos ahora.

*

Hay que ver en estos lugares, á los bandos de chiquillos que, diariamente andan harapientos y sucios cual cerdos en asqueroso chiquero.

Pero.... y qué ¿Es acaso culpa de los padres? Creo que no. En estos lugares los comerciantes son caciques infames que, no contentos con arrebatar todo el exíguo jornal de los obreros, tratan siempre de tenerlos sujetos por alguna deuda anterior inventada por ellos; causa es esta, del porqué haya una legión de pequeños harapientos, denunciando la miseria del hogar y la holgura del cacique usurpador; estos usureros han tirado un cálculo perfecto de los distintos jornales que allí ganan los individuos que, á la hora de pagar resulta aquello de: dos de la vela y de la vela dos, son cuatro, cuatro por cuatro dieciséis; dieciséis y cuatro, son veinte, la peseta justa; de esta manera se concibe tanta miseria, horripilancia tanta.

En estas mañanas de frío, es muy grave ver á esos pobres niños titiritando de frío, mientras los ladrones, los comerciantes, los parásitos y los usureros tienen buenos abrigos y toman buen chocolate ó buena leche.

Pero de todo lo arriba descrito, puede que estos chiquillos ahora inconscientes, el día de mañana se den cuenta de los vejámenes sin cuento de que han sido victimas en su niñez por la estupidez de sus padres siendo víctimas de los ladrones legalizados.

J. H. CURBELO.

LA TUBERCULOSIS

Ocurre un caso muy simpático en este país con respecto á la conferencia del doctor Queraltó. Se han dado hasta ahora muy pocos casos entre los obreros de tomarse interés por el tal folleto donde magistralmente habla el Dr. Queraltó de las causas que origina la tuberculosis; en cambio vemos llegar á nuestra Redacción algunos doctores en medicina y farmacéuticos encargándonos y suplicándonos les reservemos tan grande estudio.

¡Caramba! esto si que tiene *timba*; los obreros no se ocupan de pedirla, no le dan crédito á aquello que ha de enseñarles el porqué de su males; la verdad que, hasta cierto punto esto no tiene explicación. Y sin embargo, por este mismo hecho, se explica el porqué, de que los explotadores traten á puntapiés á la mayor parte de los obreros. La burguesía de todas partes ha leído tan pequeña, pero grande obra del mencionado Doctor; ya la burguesía sabe el porqué de la tuberculosis, ya ellos saben que, únicamente con un cambio social será como los gérmenes epidémicos desaparecerán; solamente con un cambio donde esté garantizada la vida de los seres por su propio esfuerzo, no habrá lugar al hambre, uno de los principales factores epidémicos; y apartándonos por un momento de lo antes dicho.

He hablado con algunos doctores en medicina sobre estos males que corren tan grandemente á la humanidad, y he obtenido por respuesta aquello de: «todavía la ciencia no ha llegado al descubrimiento de las drogas necesarias para estirpar los males que desgraciadamente nos corroen». Absurdo, sólo absurdo; creer que la medicina extirpará los males que nos corroen, es lo mismo que yo me sentara á esperar que me trajeran la comida á un lugar que yo no hubiera puesto antes de manifiesto.

En cambio hé visto á otro doctor ir á visitar á un niño á la casa de un obrero y decirle éste después de haberlo observado: su hijo se curará llevándolo á tomar otra clase de aire, dándole una sana alimentación, mudándole la ropa de cuando en cuando, por lo menos cada 48 horas y....

¿Pero cómo voy á hacer todo eso, si estoy en la miseria y gano muy....

Precisamente; de eso que usted acaba de decir originan todas las enfermedades: de la miseria.

Entonces—dice la madre—nuestros hijos se moriaán por nuestra miseria....

Es indiscutible señora; si todos viviéramos en un medio que, se adaptara más á nuestro organismo, no moriría la gente de miseria; pero ya usted lo vé, para que su hijo pudiera curarse necesitaba que se substrajera del medio infecto del solar, de esta cobacha donde lo que se respira es veneno; cada día irá peor.

Cuanta lógica tiene este médico al acusar la causa que proporciona efectos tan trágicos. En cambio hay otros, ó, por mejor decir, la mayor parte de los *burros* que se llaman médicos, le hubieran dado cualquier veneno al pequeño enfermo y á ganar sea dicho.

El doctor Queraltó en su conferencia dice: que no son los médicos ni la medicina quienes han de reportar á la humanidad el específico que necesita para su curación; por el contrario, todos, se puede decir, que estamos contaminados de tan grave mal, pues todos tenemos que contribuir á hacer desaparecer el infecto sistema actual por ese ideal que ha de corresponder á todas las necesidades de la vida:

La Anarquía; y es indiscutible que, ésta tarea corresponde á los obreros, su pronta y necesaria realización, á combatir el mal pués.

A los compañeros.

El camarada Rogelio Suárez desea averiguar por medio de los camaradas de Guantánamo y Caimanera, si es verdad que el camarada Pedro Mosquera fué víctima de un accidente que le causó la muerte trabajando en una de las líneas que por allí se construyen. Pide encarecidamente á todos los camaradas que por allí se encuentren indaguen á ver si es verídico; en caso afirmativo pueden contestar á esta Redacción, al Administrador.

LAS GRANDES IDEAS MODERNAS

Reconocidos sabios afirman ser imposible la vida de las humanidades dentro del régimen de la anarquía. Apoyan tan gratuita afirmación en la deficiencia del ser humano, olvidando que éstas toman origen en el accidente social y no en el fundamento de la vida misma. El atavismo, poder formidable en el medio pasado y presente, ha influido en la inteligencia de esos sabios, llevándole á detenerse ante el obstáculo social por ellos como inevitable consecuencia de los defectos «natos» en todo indivíduo.

El atavismo, sujeto á las transformaciones progresivas de las edades, ha ido modificándose , siguiéndose de ahí, que la labor sana y racional que se verifica en los tienpos, modernos, terminarán por aumentarlo, imprimiendo en todos los seres el sello de una condición propia para el disfrute de las libertades positivas. Queda por lo tanto destruido el insustancial criterio de los sabios indicados.

La ciencia fisiológica nos ayudan en el conocimiento de las natureles aptitudes del humano ser y estas aptitudes adquirirán perfecto desarrollo, haciendo intervenir en la educación del niño la lógica natural y no imponiendo la ñoñez de un peligro fantástico.

De esta labor sumamente fácil, depende la transformación anhelada, siendo sus resultados positivos vigorosos «mentís» á las torpes afirmaciones de muchos sabios que discurren sobre ideas que no han estudiado y si la han estudiado no las han comprendido.

Háganse profesores aptos; edúquese al niño con los sistemas de una enseñanza sana, racional y científica, y así, laborando en el transcurso de medio siglo, la humanidad habrá desterrado todos lo hipócrita, ruin y malvado que obstruye el advenimiento de ese porvenir social vislumbrado.

TERESA CLARAMUNT

SEMANA DISOLVENTE

Hemos asistido el viernes 24, por la noche, á la inauguración del «Círculo de Trabajadores.»

Nos imaginábamos un Círculo de indivíduos en el que no hubiera matices políticos, pero resultó todo lo contrario. En el «Círculo de Trabajadores, se habló de «nuestros legisladores»: se habló de llevar al Congreso en las próximas elecciones una manada de obreros que legislen en favor de la clase productora; se habló tambien, de la «gran eficacia del sufragio universal», poniéndolo como único medio de salvación para destruir la ambición imperante, Se hablaron de muchas cosas, menos de las que atañe directamente al obrero.

El Círculo de Trabajadores, ni siquiera tiene aspecto de esos sindicatos amarillos destructores de toda buena labor; el «Círculo de Trabajadores más que nada: es un comité político con tapete rojo.

Pero perderán el tiempo y gastarán dinero, posque no lograrán atraer á los obreros por ese camino que se han trazado para encaramar á unos cuantos «vivos.»

Ya no es, como en otros tiempos la política el mejor aliciente para unir á los trabajadores en Cuba; ya no es el obrero cubano, el que se pone á esperar nada de los poderes legislativos porque le sobra el saber, que cuando pide equidad se le contesta con los maüsers de la embrutecida soldadesca, que de los ambiciosos nada se puede conseguir, y el gobierno cubano se compone de una cuadrilla de ambiciosos al igual que en todos los gobiernos de todos los países.

Así es, que ponemos en conocimiento de todos los obreros, que, el círculo de trabajadores de la Habana es un anzuelo político con cebo obrero.

*

En el país de la «libertad», los Estados Unidos, ocurren cosas tan llenas de miseria como en todos los demás paises del mundo, á pesar de lo que digan los *paniaguados*. En New York el día 8 se dió el caso en un matrimonio con dos niños fruto de su amor; el padre, gran artesano se encontraba sin trabajo hacía una porción de días, lo que le determinó á decidirse por cualquier cosa, encontrando en el suicidio un refugio para los males que le afligían; desde luego, se determinó á comunicárselo á su querida compañera, á lo que ella accedió sin reparo de ningún género.

Estos vacilaron un tanto ante los dos pequeños, pero al fin decidieron ma-

tarlos también. Encerrados en la pocilga que también las hay en la tierra de la «libertad», tan asquerosa como en la vieja Europa; abrieron las llaves del gas, después de haber tapado cuidadosamente todos los intersticios de puertas y ventanas se pusieron á esperar que el venenoso fluído trajera consigo la guadaña que había de segar aquellas cuatro vidas, víctimas de la miseria que contiene el país de la "libertad". Es indiscutible que en los Estados Unidos existe la libertad, pero esa libertad es para aquellos que pacen cual .... en el pasto del oro; pero para los otros, la libertad es filfa como lo es en todos los lugares. Hace poco le he escrito yo á un mi amigo y le decía; te envidio porque te hallas en el país de la libertad; luego recibo una carta diciéndome: chico, has confundido la Libertad con la....tiranía y el despotismo.

⁂

Lamentamos que «El Socialista» no quiera seguirnos mandando el cange. Créanos «El Socialista»; á nosotros nos gusta su lectura, aunque cansina. Pero bien, ya que no hay pan comeremos «casabe». Puede «El Socialista» seguir viniendo como cange, en la seguridad que ya no nos meteremos con él, porque no nos merece la importancia que nosotros desearamos. «El Socialista» vale... cualquier cosa; no es cosa de que yo me pueda ocupar. Vaya señor Cendoya está usted libre del pulpo que se llama P. Ferreiro y que se firma:

Palmiro del MONTE.

LA HUELGA DE PANADEROS DE VILLACLARA

Digno es de lamentar el suceso trágico que tuvo efecto en la noche del martes 21, á las diez y media de la noche en la calle de Eduardo Machado frente á la panadería de Zayas. Allí fueron víctimas de un asesinato los camaradas Eduardo Izaguirre y Joaquín M. Gómez, quien en los momentos que estas líneas escribo, se encuentra en lo último de su vida.

Es indiscutible que, este crimen haya sido dirigido y pagado por mano mercenaria.

Estos compañeros han sido asesinados sólo por el hecho de mantener la dignidad de la huelga, pero para vergüenza de todos los panaderos, en la colectividad existen sectarios que al ofrecimiento de un trabajo mal renumerado, se aprestan á realizar las más viles bajezas.

Es indiscutible que os aprestáis á todo lo malo porque aún no os habéis abrogado en vuestra cabeza de alcornoques la idea de emancipación; así como es indiscutible también que al realizar hechos semejantes como el actual, encontráis apoyo por parte de las autoridades, puesto que se trata de un mandato burgués, con quien la ley jamás se meterá. Pero aún así. ¿Qué habéis logrado los esquirols con haber realizado semejante acto? Por ahora encontraréis agasajos de parte del capital, pero después seréis también víctimas de sus iras como lo han sido en estos momentos, esos á quienes llora amargamente su familia. ¿Qué ganaréis después de haber roto la huelga? Os encontraréis en peores condiciones aún, porque aprovechados los burgueses de vuestra adulonería, no vacilarán en atormentaros en todo lo que ellos crean que es perjuicio para vosotros. Entonces, ¡ah entonces! os acordaréis de la eficacia de una huelga, y más que de la huelga, la del sabotage.

¡Panaderos de Villaclara! no os dejéis imponer por los poseedores del capital.

¡Proclamad la huelga general!

¡Boicot á la casa de Zayas! ¡No desmayemos!

¡Arriba con la huelga!

AGUSTIN G. NUÑEZ

N. de R.

Si tenéis conciencia, declarad el sabotage.

El sabotage se emplea echando á perder el pan: cargando de sal el agua, dejar podrir la lavadura, ó sacar el pan crudo; con estos procedimientos la casa tendrá que ceder ó cerrar, y lo más importante, es coger una botella de petroleo y romperla dentro del horno, inutilizándolo así por mucho tiempo.

¿No es bien tonto y ridículo, el ir á decirle al cura y al juez que nosotros nos amamos? ¿Y no es más ridículo todavía, que después de enterarles de lo que no les importa, aún tengamos que pagarles? Creo que este dinero, estaría mejor empleado en pañales para los futuros pequeñuelos.—M. REGUEIRO.

Para "Tierra y Libertad"

Queridos camaradas, queridos amigos. He leido la carta que mi querido amigo Enrique Taboada publica, con motivo de no se que AVISO publicado en ese semanario desde Panamá. Por ese motivo de desconfianza que á muchos inspira el aludido compañero redacté el trabajo literario titulado «Ceguedades de la vida» inspirado en las muchas que existen y en el más puro amor á la causa porque hace años lucho.

Conociendo que al hacerlo de otra forma mas clara sería entregar á los tribunales los camaradas que son la parte de acción que resalta en el trabajo. Mi amigo quería ver claro y contundente para sus detractores en la narracción de la verdad, y viendo el peligro que corría su libertad y la de otros, decidí darle forma literaria para que como ejemplo lo tomaran muchos luchadores que hablan con el corazon y sinceridad; y considerando éste un sacrificio estéril opte por la otra más embozada pero clara para los que la quieran entender. Fué una ayuda apretada, que todo luchador está obligado cuando se anatematiza á un compañero injustamente.

Ahora espero que todos aquellos que duden de su inverosimilitud se dirijan á este semanario pidiendo detalles que con sumo gusto serán remitidos en correspondencia particular.

Vuestro y de la anarquía.

JOSÉ CREO DE LISTA.

CALENDARIO OBRERO

MES DE MARZO

El 18.—Aniversario de la Commune de Paris.

1º—431.—Los cristianos asesinan á Hipatia, ilustre y sabia mujer griega.

2º—1581.—V. Gunter, matemático inglés.

3º—1459.—M. Ausías March, poeta de lengua catalana.

4º—1824.—Fusilamiento en Orihuela del liberal Bazán.

5º—1835.—M. Jamier, relojero francés.

6º—1832.—M. Rita Luna, actriz española.

7º—1820.—Obligado por la fuerza, Fernando VII jura la constitución de Cadiz.

NOTAS DIVERSAS

El Centro de Estudios Sociales del Cerro recientemente constituído, estimaría obtener un número de todos los periódicos que se tiran, con carácter anarquista y en cualquier idioma que sea. Dirección provisional: Salvador y Recreo 37, Cerro; Habana, Cuba.

* * *

Se ha recibido en esta Administración una carta dirigida á «Juan José», como no sabemos quien es el individuo, hacemos constar que, el que se encuentre con derecho á ella, puede pasar á recogerla por esta Administración.

* * *

El comité anti-militarista convoca á reunión en el local X, donde se tratarán asuntos de gran interés y al mismo tiempo se tratará de hacer una edición del conocido folleto ¡Trabajador no votes; Soldado no mates! Arriba la propaganda.

* * *

El Grupo «Revolucionar» en lo sucesivo tirará manifiestos anti-políticos y se valdrá de todos los medios posibles para ridiculizar á toda la propaganda política con pitos y trompetillas y otros artefactos ridiculizadores. ¡Abajo la política! ¡Abajo los farsantes!

* * *

Se ha constituído en la Habana, un grupo con el título de «Los Españoles», desde luego nosotros protestamos de toda comunidad con esos individuos.

* * *

Se desea saber el paradero de José Larios Barrionuevo natural de Catalá provincia de Almería de 60 años de edad, que hace 35 años falta de España; sus herederos ó supervivientes pueden dirigirse á Remedios Larios y Barr'onuevo, domiciliada en la calle de la Virgen núm. 1, Linares, provincia de Jaén, Espana.

* * *

Con el nombre de «Luz Preelara» se ha constituído un Centro de Estudios Sociales en Surgidero de Batabanó, que ya cuenta con gran número de socios, y que se proponen levantar la propaganda y además, formará una Escuela Racionalista. Toda la prensa libre enviará un ejemplar de su publicación á la dirección siguiente:

Independencia núm. 8; Surgidero de Batabanó.

* * *

El anterior domingo en los altos del Café Marte y Belona, se celebró una asamblea organizada por una comisión de Panaderos, reinando un verdadero espíritu de compañerismo, para llevar á cabo la nueva orientación que se le ha de dar al Gremio de Panaderos de la Habana.

En ella hicieron uso de la palabra diferentes compañeros alentando á los allí reunidos para que cuanto antes todos unificados recaben algunas mejoras que son necesarias dentro de los talleres donde la esclavitud imperante es insostenible.

Despues de una hora avanzada de la tarde, terminó la asamblea nombrando una comisión organizadora que ha de llevar á cabo todos los trabajos.

ADMINISTRACION

INGRESOS

HABANA.—V. Ferrer, 20 cts; R. Baena, 20; Moran, 10; A. Patin, 90; F. Zabaleta, 20; J. Yañez, 20; J. Cuadra, 30; J. García, 20; P. Graña, 40; A. Allende, 50; M. Juncal, 50; D. Lavandera, 40; E. Rey, 20; Pilar, 20; J. Alarcón, por J. Piñón, $1.—REGLA.—J. Fernandez, 40 cts. J. Felices, 20; S. Sabater, 20; J. Llusá, 20; S. Guerra, $1; F. Pons, 20; J. A. Martinez, 40; J. P. 20.—Total........ 7.80

MARIANAO.—Grupo R. S.... 1.10

ZULUETA.—F. Matamoros... 2.50

GUAMO.—P. Rodríguez, $1,65 A. Suarez, 55 cts. R. Lorrea, 55; P. Fernandez, 55; A. Santiago, 55; R. Resco, 55; P. Mariña, 43; A. Martinez, 27; B. Blanco, 27; C. Silboso, 27; F. Merino, 27; J. Fernandez, 27; R. Santa Maria, 11; Un buen gallego, 27; Total.................. 6.55

GUARO.—R. Miranda, $1.10; J. García, 55 cts. J. Bordello, 27; F. Lorenzo, 27; T. Rodríguez, 55; A. Molero, 55 S. Mólero, 55; A. Rodríguez, 82; M. Carballo, 55. Total.. 5.21

CHAPARRA.—S. Ramos, 65; cts. S. Perez, 22; I. Margasa, 22; R. Santiesteban, 22; R. Santiesteban, 22; Una señorita anarquista, 22.—Total.... 1.75

S. FRANCISCO CAL.—B. Casals.................. 5.50

S. DE BATABANÓ.—R. Otero, 20; J. Tortella, 20; total.... 0.40

JATIBONICO.—F. López de varios 2.75

SANTA CLARA.—S. Garcia.. 0.14

SANTI SPIRITUS.—T. Rey.. 0.22

CIEGO DE AVILA—A. Cañas 1.90

INGENIO TERESA—M. Alonso 0.40

CRUCES.—M. Palenque..... 0.55

V. DEL COBRE—A. Pousa, 55; M. Collazo 27; G. Carrete, 28; total 1.10

PRESTON.—F. Braje........ 0.55

TOTAL............ 38.42

GASTOS

Déficit anterior...	$11.57
Impresión del número anterior, (4250 ejemplares...........	30.00
Conducción papel Correo.	0.20
Descuentos al cobrador.......	1.65
Correspondencia y libros......	1.05
Ciudad y E. U...............	0.44
Correspondencia Extranjero...	1.80
Impresión de fajas...........	2.40
TOTAL.	49.11

RESUMEN

INGRESOS.....	38.42
GASTOS.......	49.11
DEFICIT......	10.69

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Preston.—C. C. Hemos recibido tu cantidad la que insertamos como indicas.

Holguín.—N. J. Hemos recibido tu cantidad, enviaremos lo que pides tan pronto nos sea posible.

Zulueta—E. L. Hemos recibido tu carta con su contenido; el individuo á que te refieres ya ha escrito y dice que recibe el periódico.

Ciego de Avila.—A. Cañas. Hemos recibido la cantidad á que te refieres, si no ha salido ha sido por olvido.

Domínguez.—S. G. Quedamos enterado de lo que dices, en breve te enviaré láminas.

Establecimiento Tipográfico, Monte 204
Teléfono 1057 A